

Andalucía

Corazón interior

El interior de la provincia de Málaga posee una de las mayores ofertas de turismo rural de toda España. Gracias a su clima cálido, su herencia cultural inigualable y sus contrastes paisajísticos, la geografía malagueña ofrece innumerables posibilidades para disfrutar.



Infinitas, así son las posibilidades de descubrir el interior de la provincia de Málaga y disfrutar de su variada orografía, su historia y su cultura. Y, por supuesto, también de su naturaleza. Una naturaleza tan diversa como sus pueblos, tan rica como su patrimonio monumental, tan interesante como sus costumbres, tan acogedora como sus gentes.

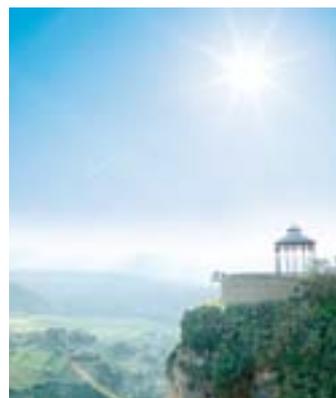
El **turismo interior**, antaño considerado un mero complemento del sol y playa, se ha convertido hoy en la provincia de Málaga en un producto turístico pujante con identidad y marca propia: VITA (Verde, Interior y Turismo Activo). No en vano, gracias a su enorme diversidad, Málaga posee una de las mayores ofertas de turismo interior de nuestro país, amparada por un clima cálido que permite el disfrute en cualquier momento del año. A la **riqueza natural** Málaga añade también un inmenso **legado patrimonial y monumental** repartido por el interior de la provincia. En cada pueblo, en cada comarca, el visitante se encontrará con



GASTRONOMÍA MALAGUEÑA



La cocina tradicional malagueña es sencilla en sus ingredientes y muy rica en variedad. Entre sus principales platos, el ajoblanco, el gazpacho y el gazpachuelo, sin olvidar *la olla* y las migas.



la huella inevitable de la historia. Y un legado a pie de calle manifestado en su rica **gastronomía**, un ejemplo de cómo la cocina se configura hoy en día como un elemento esencial de cultura en los municipios. Platos como el ajoblanco, el gazpacho o el gazpachuelo, y los más consistentes como *la olla* y las migas, son habituales en los pueblos de esta

provincia. Manjares que llegan siempre a la mesa acompañados de **vinos y licores**, entre los que destaca el vino dulce de Málaga. En los últimos años, los aires de renovación e innovación han llegado al mundo vinícola malagueño, abriendo al visitante un mundo de novedosas e insospechadas posibilidades. A los vinos tradicionales se unen ahora los vinos blancos, los rosados y los tintos, que ocupan ya las cartas de los mejores restaurantes nacionales e internacionales.

El disfrute es completo gracias a los paisajes abruptos, verdes y luminosos del interior, donde la práctica de **actividades** como la pesca en ríos y embalses, la caza, la escalada o el senderismo permiten un encuentro inolvidable con el entorno. Por supuesto también es posible volar en parapente y en ala delta, lo que permite contemplar esta provincia desde una perspectiva única y diferente.